

Narrativa El autor del ciclo ‘Mi lucha’ firma el ‘Cuarteto de las estaciones’, cuatro libros que se erigen en una carta abierta a su cuarta hija nonata en los que el escritor noruego recapitula su vida pero en esta ocasión dando sentido a su entorno

El mundo según Knausgaard



El escritor noruego
Karl Ove Knausgaard
SIMONE PADOVANI/
AWAKENING

ANTONIO LOZANO

Tras llevar las posibilidades de la autoficción hasta cotas difícilmente superables en el ciclo *Mi Lucha*, seis libros en torno a la forma de un escritor donde, excusos ensayísticos a un lado, el foco biográfico abarcaba la intimidad y la rutina con una transparencia y una minuciosidad que polarizó a la comunidad lectora internacional (a grandes rasgos: genio valeroso de la autorrepresentación versus tedioso egocéntrico sin límites), Karl Ove Knausgaard (Oslo, 1968) ve traducida de golpe una tetralogía –*Cuarteto de las estaciones*, compuesto por los títulos *En otoño*, *En invierno*, *En primavera* y *En verano*– llamada a no desplazar un milímetro las posiciones encocadas de acólitos y demonizadores (el firmante, vaya por delante, se solidariza fervorosamente con los primeros). ¿Motivo? Si *Mi Lucha* cristalizaba en torno a la idea de “yo en el mundo”, la nueva serie invierte los términos hacia “el mundo en el yo”, con lo que el motor no deja de volver a ser la febril mente del autor recapitulando su vida y dando sentido a su entorno.

Pero esta vez el mundo reverdece, o vuelve a revelarse al autor, ante la perspectiva de querer explicárselo a su cuarta hija, todavía nonata al inicio del proyecto. El cuarteto se erige así en una carta abierta a la propia sangre en la que, combinando el diario con entradas sobre lo macro y lo micro, lo sublime y lo banal (jerarquías y simplificaciones que cuestiona una y otra vez), su responsable se explica su historia, rescata del pozo de la indiferencia y ressignifica lo que ya no vemos por cotidiano (un cepillo de dientes, el azúcar, las avispas, los chicles...) y explora nuestra conexión con la trascendencia. Un adulto hipersensible bus-

cando rescatar la mirada de asombro de la infancia a cuanto lo acompaña en su día a día, vehiculándolo a través de la experiencia, la capacidad reflexiva y el caudal lingüístico para demostrar las maravillas que se esconden tras su aparente sencillez y desgaste, completando por el camino un recorrido tenido de melancolía al funcionar en dos direcciones alternativas: hacia atrás (el pasado, inamovible pero permanentemente ofreciendo lecturas y lecciones frescas) y hacia delante (el futuro, marcado por lo abierto, por el movimiento y por la incertidumbre)

Knausgaard parece amplificar el célebre precepto del dramaturgo carta-

El cuarteto lo forman los libros ‘En otoño’, ‘En invierno’, ‘En primavera’ y ‘En verano’, todos ellos traducidos a la vez

Un adulto hipersensible buscando rescatar la mirada de asombro de la infancia a cuanto lo acompaña en su día a día

Un torbellino de estímulos donde se diserta sobre Papá Noel, la sensualidad del verano o la verdad poética de la escritura

ginense Terencio, “hombre soy, nada humano me es ajeno”, para incluir los reinos animal, vegetal, mineral y artificial, poniendo idéntico entusiasmo a la hora de descifrar la personalidad de los niños que la idiosincrasia de un cubito de hielo o de los bastoncillos para los oídos, en hallar las palabras que traspasen la coraza de inefabilidad de la naturaleza de la que hablaba Emily Dickinson que en interesarnos en sus inseguridades y vergüenzas, en analizar los motivos ocultos en la grandeza de artistas como Edvard Munch o August Sander que en rebajar el alarmismo por la omnipresencia actual de las redes sociales. En este torbellino de estímulos en cuyo remolino desaparece toda jerarquía, la enfermedad mental convive con la sensualidad del verano, la interrogación profunda acerca de la falla entre la verdad de la vida real y la verdad poética de la escritura con dissertaciones sobre Papá Noel y las ventanas, al tiempo que, en cualquier momento, la práctica de lo más cotidiano, como observar el reflejo de la luz en el agua o cocinar macarrones con salchichas, asalta el camino hacia una epifanía sublime.

“Esa tremenda expansión de la existencia que tiene lugar a través del lenguaje, y que se conserva en él, tal vez sea la característica más importante de lo humano. Sin lenguaje, el mundo se cubriría de maleza: cada palabra es como un pequeño claro en el bosque”, leemos en un momento de esta tetralogía, apunte que sirve de síntesis involuntaria de lo que vibra en cada una de sus páginas. |

Karl Ove Knausgaard
En otoño / En invierno / En primavera / En verano
ANAGRAMA. TODOS LOS LIBROS ESTÁN TRADUCIDOS POR ASUNCIÓN LORENZO Y KIRSTI BAGGENTHUN. 248 / 280 / 192 / 400 PÁGINAS. 18,90 EUROS CADA UNO